



Por Diácono José M. Santos

### **Jesús te llama**

Con del pecado original, entró al mundo; el mal, la destrucción, la ruina, la tristeza, el engaño, la desvergüenza, el odio, la envidia, la muerte... Con todo esto parece que ya no hay esperanza de sobrevivir en la tierra, que Dios nos ha entregado a los seres humanos, para que disfrutáramos de toda la creación.

Cuando Dios creó al hombre y la mujer, los puso en medio del jardín del Edén, y les dijo: pueden comer de todos los frutos de los árboles del jardín, menos uno, del árbol del bien y del mal. Todos menos uno. Para engañar, el diablo les dice algo parecido. ¿Cómo, que Dios les ha dicho que no pueden comer de ninguno de los frutos del jardín? (Gn 2,16-17.3,1) No es lo mismo, de todos menos uno, que de ninguno.

A pesar de todo el mal que existe, fruto de los engaños del enemigo de Dios, que ha engañado al hombre y a la mujer, imagen de Dios los creó. El Señor que es todo amor y misericordia, prepara un plan, para salvarlo, y recatar lo el hombre perdió, por desobediencia al mandato de Dios. Desobedecer a Dios, siempre va a traer consecuencias negativas.

No tener en cuenta los mandamientos de la ley, que el Señor entregó a Moisés en el Monte Sinaí, es ya una muestra de alguien que va a la autodestrucción, o de un pueblo que ha dejado a un lado la felicidad verdadera. Pero el hombre, por la ignorancia deja de recibir los beneficios que estos contienen y prometen a quien los guarda.

Al inicio de la historia de la salvación, Dios comunica su plan de salvación por medio de ángeles y va guiando a los patriarcas con la figura de una tierra prometida para que puedan llegar a Dios de donde todos hemos venido. Los ángeles ejercen en nombre del Dios de Israel, el Poder Divino, librando a los creyentes del poder del enemigo. Para ser liberado del poder de nuestros enemigos del alma, es necesario tener fe en el Dios del Cielo.

La realidad del hombre en la tierra, es que no podemos progresar en toda la integridad, si no tenemos fe. La fe es creer en el Dios Creador de cielo y tierra, y de todo cuanto existe. Todos queremos conocer más de lo que existe en este mundo, pero no podemos avanzar sin un guía que nos enseñe lo que es bueno, y lo que es malo, para caminar seguros y reducir los errores y fracasos que podemos encontrar a lo largo del camino.

Luego Dios hace surgir, de en medio del pueblo a los profetas. Estos obedecen a Dios, quien los envía a anunciar su Palabra a su pueblo creyente para que no se pierda, y pueda seguir en el camino de la salvación.

Dios quiere que todos los hombres y mujeres se salven, y está haciendo esfuerzo, cada día, envía a sus profetas, en todas las generaciones para rescatar a los hombres del mal que atraemos sobre nosotros, con cada pecado que cometemos. Unos hacen caso a los profetas y se van congregando

en la Iglesia, otros acomodan la lectura de la biblia a su manera entran en desobediencia contra la unidad tan deseada por Jesús y expresada en el capítulo 17 del evangelio de San Juan, una gran cantidad no ha conocido la verdad, porque desconocen el plan de salvación que el Señor ha preparado para los que ama.

Un famoso dicho: “Cuando las hormigas se quieren perder, alas le quieren nacer”. En alguna etapa de nuestra vida, hemos aceptado el engaño de la corriente del mundo, y hemos experimentado de alguna manera el fracaso; por no haber hecho caso a los sabios, y queriendo ponernos en el lugar de Dios, pasamos por lamentos, desilución, maltrato.

En esta etapa final Dios nos ha hablado por medio de su Hijo Jesucristo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo. (Hebreos 1,2) En Jesús se concretiza la Salvación, no hay otro nombre através del cual podamos ser salvados. Sólo el nombre de Jesús Salva, su nombre significa la misión con la que vino a la tierra, enviado por su Padre. Jesús = Dios salva.

“Para que quien crea en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que quien crea en él no muera, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.” (Jn 3, 15-17)

Sólo, encuentra esa salvación, el que se deja encontrar por Jesús, el anda buscándote, déjate encontrar por él. Quien se deja encontrar por Jesús, no pierde nada, al contrario gana, lo que busca, lo que necesita, lo que es verdadero, lo que es digno de encontrar para la vida presente y la futura. Jesús dijo: busquen y encontrarán. También dijo: toquen y se les abrirá. ¿Sabías que? “Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.” (Ap 3,20)

¡Que alegría! Jesús te llama, sí, a tí querido amigo lector, es a tí y sólo a tí, Jesús te llama, porque te ama. Ahora mismo Jesús está tocando la puerta de tu corazón. No pierdas ésta oportunidad de recibir la salvación gratuita, del único que te la puede dar, no hay otro, sólo él es Verdadero Salvador. Si tú supieras, lo que esto significa, tú, saldría en busca de El. ¡Mira, escucha, actúa ya, corre tras él!... Alabado Sea Jesucristo porque me ha salvado, te doy gracias mi Señor, a ti la gloria por siempre. Amén.